

La documentación que manejamos nos permite conocer el régimen de los cultivos de las tierras de labradío chinchillanas, toda la información sobre este aspecto queda recogida en el cuadro V.

Estos datos ponen claramente de manifiesto otra de las características propias del aprovechamiento de las tierras laborables castellananas en la centuria que estudiamos y que, como es lógico, también aparecía en esta zona. Se trata de la existencia de formas de explotación enormemente extensivas con campos con mucho tiempo en barbecho —el denominado arbustivo— debido a la no utilización de fertilizantes y a la práctica de arcaicos métodos de cultivo. Las mejores tierras para trigo estaban más de la mitad de los años sin producir, llegando en el caso de las peores —y no olvidemos que éstas ocupaban un tercio de la superficie dedicada a este cereal— a producir solamente tres cosechas en veinte años. Los azafranales proporcionaban mejor resultado y eran las viñas las más productivas al dar una cosecha anual.

Las medidas de superficie y de capacidad utilizadas eran las habituales en la zona y en la época¹³. La documentación chinchillana solamente alude a dos de superficie:

—La fanega, *que se compone de cinquenta pasos, o varas castellananas por un lado, y doscientas y cinquenta por otro que hazen doze mil y quinientos passos, o varas castellananas superficiales.*

—El almud, que es la mitad de una fanega, *componiendose cada uno de seis mil doscientos y cinquenta pasos de los referidos, esto es de veinte y cinco por un lado, y doscientos y cinquenta por otro.*

Sobre la cantidad de sembradura y la producción por unidad de superficie (fanega), las «Respuestas» nos ofrecen abundantes datos que para su mejor comprensión agruparé y estructuraré en el cuadro VI.

Los rendimientos, pues, eran bajos —como ocurría en general en las tierras de la Meseta— sobre todo en las peores tierras que, recordemos, ocupaban algo más del 36% del labradío de secano. Estos pobres resultados estaban justificados por el atraso técnico del sistema agrícola, tanto en las herramientas como en la selección de semillas, y por la no utilización de fertilizantes, lo que hacía que

¹³ En las «Respuestas Generales» de Albacete aparecen con más detalle que en las de Chinchilla. Se elaboró un cuadro de ellas en el trabajo citado «Notas acerca del aprovechamiento...». Pág. 9.